CONSIDERACIONES 270- CEPAL Y EL COVID: EL IMPACTO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Magallanes, 06-05-2020

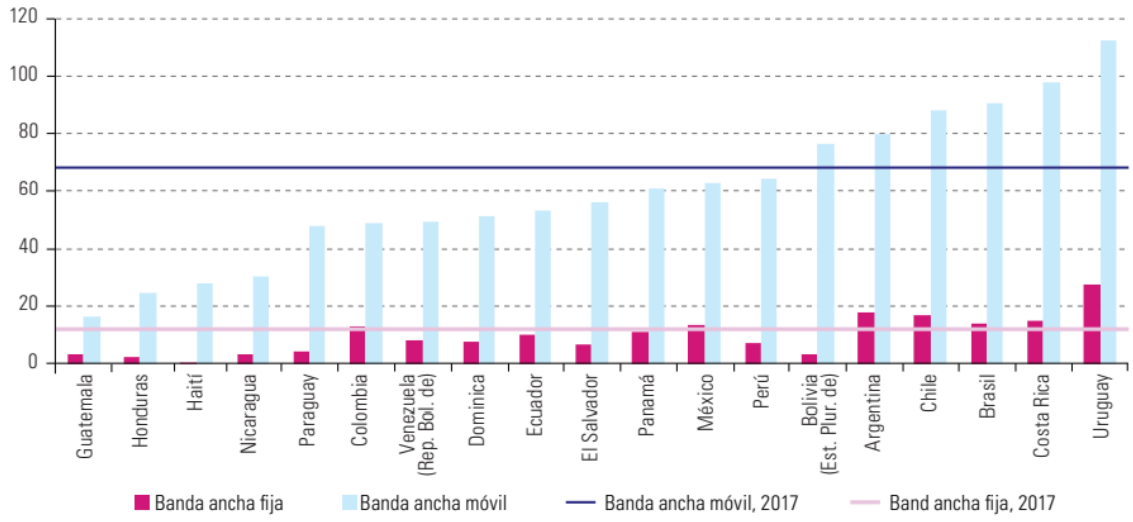
El uso de internet

El uso de internet adquiere especial relevancia en la medida que es la fuente de transmisión de información y también en el contexto de pandemia la infraestructura vital y necesaria para muchos sistemas productivos que pueden producir mediante relaciones virtuales y que efectivamente invirtieron antes de la crisis en este tipo de infraestructura, es decir, se adaptaron mejor al contexto vigente.

Dicho lo anterior, y aunque parezca arbitrario, el uso de internet es una dimensión de resiliencia productiva y su llegada va a permitir mantener ciertas cadenas de valor; su presencia o ausencia, entonces, es una condición de adaptación que asignará valor a las unidades productivas, y es meritorio entonces estudiar su estado actual en los países observados.

Así, entonces, la CEPAL nos muestra lo siguiente:

Gráfico 4 | América Latina y el Caribe: penetración de la banda ancha, 2017
(En porcentajes de población)

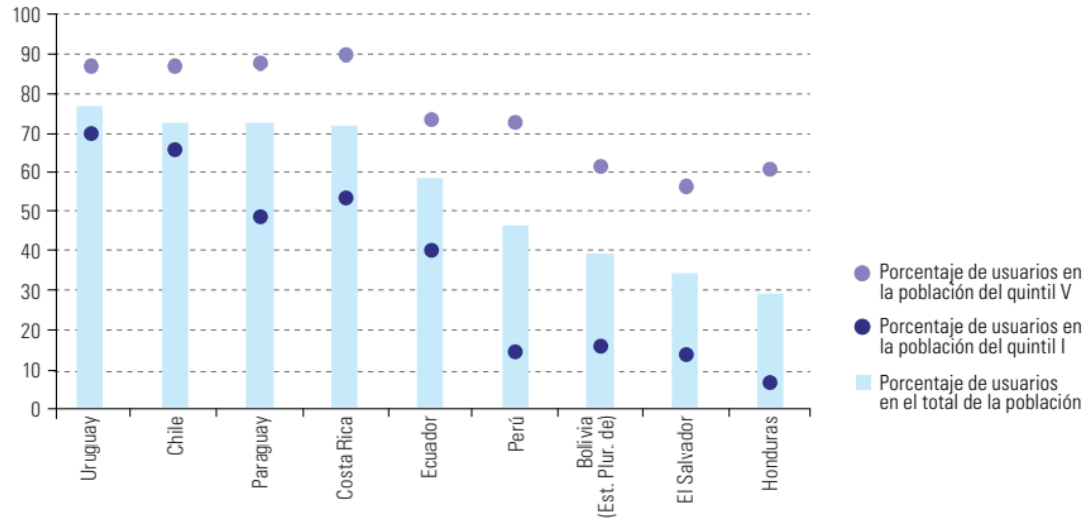


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

Se observa que el 67% de los habitantes de la región usaron internet el 2019, la penetración de la banda ancha permitió el aumento de su uso, sin embargo, el aumento del uso de estas tecnologías puede aumentar la desigualdad, dado el filtro de acceso a la misma tecnología por grupos de ingresos y también por infraestructura geográfica ad hoc. Mientras el 2017 el 80% de la población usaba esta tecnología en Chile, Brasil, Uruguay y Costa Rica, esta cifra se reduce al 30% en países como Haití, Guatemala, Nicaragua y otros.

La siguiente gráfica viene a demostrar cómo la diferencia de acceso por grupo de ingreso se da en distintos países, siendo el de menor segregación Chile, y el de mayor segregación Honduras.

Gráfico 5 | América Latina y el Caribe: usuarios de Internet por quintil de ingresos, 2017
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA); Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG), y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), OECD.Stat [base de datos en línea] http://stats.oecd.org/.

Salud

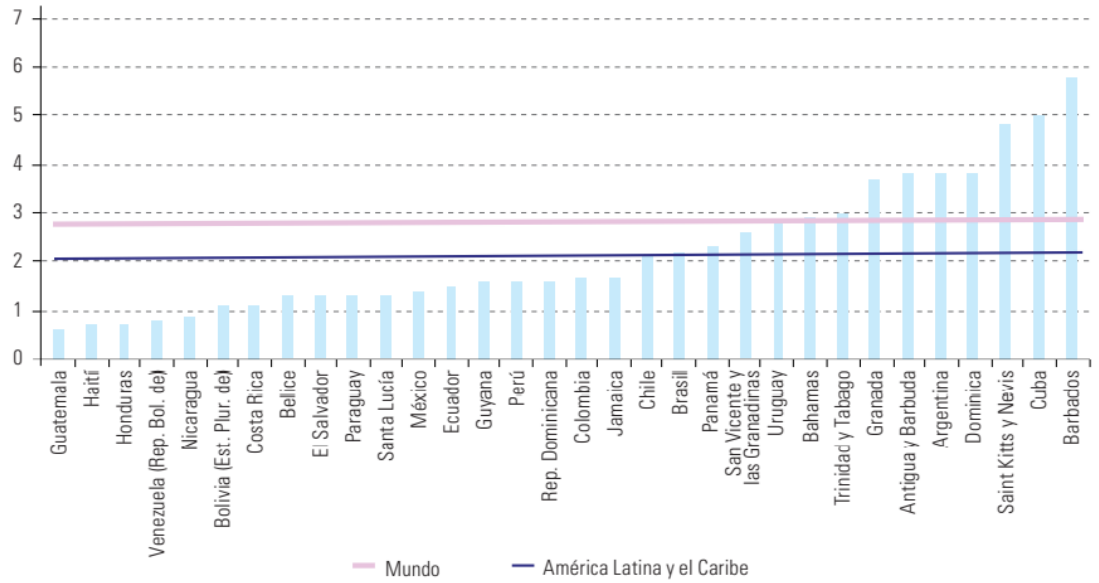
A nivel de salud se describe a la región como una región joven que dada sus condiciones demográficas puede que el impacto del coronavirus en términos sanitarios sea menor que el de en países desarrollados a nivel de propagación, sin embargo, hay dificultades propias de nuestra región en términos de sistemas de salud y es que estos suelen ser pequeños y fragmentados, donde la salud pública se focaliza en los sectores más pobres y la seguridad social integra a los trabajadores formales y quienes puedan pagar por un sistema integral. Esto genera un un sistema universal claramente segregado y desigual.

Por otra parte, otra dificultad que se sortea en Chile también, junto a su región, es la centralización geográfica de los servicios y médicos especializados; lo que concentra en pocos centros geográficos también la infraestructura especializada.

Las instalaciones también son insuficientes como región, en particular Chile está en el promedio de la región, muy por debajo del promedio mundial y de los países con sistema de salud fuerte como Cuba.

En el siguiente gráfico se puede observar la comparación en función de las camas por cada 1.000 personas:

Gráfico 6 | América Latina y el Caribe: número de camas de hospital por cada 1.000 personas, 2018 o último dato disponible



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Agencia Central de Inteligencia (CIA), *The World Factbook* 2018, Washington, D.C., y datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Como dato último respecto a los sistemas de salud, estos ya se veían presionados con la epidemia del dengue, cuestión que no queda ajena a Chile dado el caso confirmado en el norte de nuestro país ene l mes de marzo.

Pablo Cárcamo

Asesor Sindical